



NÚM. 51

Salamanca 15 de Diciembre de 1901

AÑO V

DE LA INMACULADA



EN la capilla denominada de Carlos III, del monumental templo de San Francisco el Grande, en Madrid, ha perpetuado el arte (1), con sus más exquisitos primores, aquel acto de soberana grandeza en que un bendito Anciano, rodeado de los Ungidos del Señor que de todas las regiones del mundo evangelizado habían acudido á la memorable asamblea del Vaticano el 8 de Diciembre de 1854, y recogiendo las amorosas palpitations del corazón del pueblo cristiano, hizo resonar su augusta palabra, y en nombre de Dios Omnipotente y de los bienaventurados Apóstoles San Pedro y San Pablo, y en la suya propia, pronunció, declaró y definió como doctrina revelada, la creencia universal y constante en el misterio de la Concepción sin mancha de la Virgen María.

¡Habló el Papa! Y su palabra de suprema verdad, eco de

(1) El pincel de Oliva Rodrigo trazó el cuadro á que nos referimos, del cual es reproducción el fotograbado central de este número de LA BASÍLICA TERESEANA.

los cielos, repercutió en los oídos de la cristiandad, que jubilosamente cantó el *Te Deum* de acción de gracias á Dios, porque se complacía en hacer gloriosamente ostensible el triunfo de la Reina de los ángeles.

Al rasgarse el velo del misterio y aparecer el dogma en toda su avasalladora grandeza, se acaban las discusiones, se impone la autoridad de un Magisterio infalible, y la simple creencia pasa á ser artículo de fé: ¡Creo!

* * *

¡Creo en la pureza, nunca mancillada, de la Virgen de Nazareth!

¡Creo que desde el primer instante de su animación y de su vida, fué, en virtud de la gracia preservativa, inmune del pecado de origen!

¡Creo que, desde aquel mismo momento, su alma bendita fué llena de la gracia: *gratia plena!*

¡Creo que María Santísima, en su Concepción, forma una creación aparte de los demás descendientes de Adán y una redención también la más sublime!

¡Creo que privilegio tan soberano cupo *solamente* á María Santísima, por los previstos méritos infinitos de su Hijo Cristo-Jesús!

¡Creo que el alma endiosada de la Virgen, desde el momento en que principió á informar al cuerpo incontaminado, gozó de la plenitud de la hermosura en el orden de la creación visible! ¡Que su razón fué esclarecida con increados resplandores de luz divina para conocer á Dios, y su corazón inundado con torrentes de dulces afectos para amarle con amor sumo!

¡Creo que el sér viviente de la Virgen apareció entonces á los ojos de su Hacedor con los encantos seductores de la belleza ideal; y al contemplar tan acabada y perfecta obra de su mano omnipotente, Dios se complació en ella, por hallarla toda buena, toda limpia, toda íntegra, toda hermosa! *Tota pulchra es, Maria!*

¡Creo que, merced á las virtudes infusas y dones sobrenaturales derramados con largueza infinita en la Concepción de

la Virgen, tenemos también los mortales en la divina Señora un prototipo de belleza moral, que es la santidad en el grado más excelso!

¡Creo que esa Virgen así elevada al encumbramiento del supernaturalismo, por haber sido predestinada *ab aeterno* para ser la Madre de Dios, es también mi Madre, la Madre bendita de los redimidos!

Este es el símbolo de nuestra fe en orden al dogma solemnemente promulgado por el inmortal Pío IX.

¡Benedicida sea siempre por ello su memoria!

* * *

Y el pueblo cristiano, el gran artista del sentimiento, ese pueblo creyente en cuya alma cristalizan á maravilla los grandes ideales de la religión, supo encarnar aquel símbolo en una imagen: la sobrehumana dulce imagen de la Inmaculada, revestida con los niveos cendales de la inocencia, adornada con el áureo ceñidor de la justicia, desdoblado al viento el manto azul de la esperanza, irradiando su semblante divino resplandores de casta hermosura y coronada su frente pura con diadema de luceros.

Ese pueblo, el que vive de la fe, es también el que hace de la fiesta de la Purísima una fiesta del más simpático colorido, fiesta clásica de la piedad, prestándole un vago encanto, una inefable poesía, que penetra hasta lo hondo del alma, la cual se siente entonces más buena y más dichosa, y paladea más deleitosamente "el sabor de la vida", ya que ante el trono luminoso de la Inmaculada se realiza la santa convivencia de los hermanos en un mismo amor, y desaparecen las odiosas murallas de las categorías sociales:

"Á su piana divina
Lleva perlas la dama
Y flores la modesta campesina.
Y hasta el pobre mendigo, en sus pesares,
El pan se quita de la hambrienta boca
Por llevar una ofrenda á sus altares," (1).

(1) Don Francisco Sánchez de Castro. *Oda á la Inmaculada*.

No preguntéis ahora quién es ese pueblo que ha vaciado su corazón de artista, y las gallardías de su ingenio y los tesoros de la fe para modelar la ideal imagen de la Virgen en su Concepción, ni inquiráis en dónde habita y cuál sea su patria.

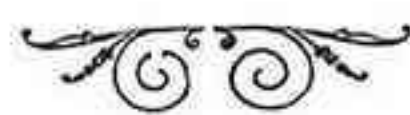
Tiene un nombre: el de Cristo y habita en todo el mundo; pero, sin causar ofensa á ninguna otra nación, España tiene derecho á reclamar, siquiera por lo que fué, la preeminencia como patria de los amantes de la Virgen.

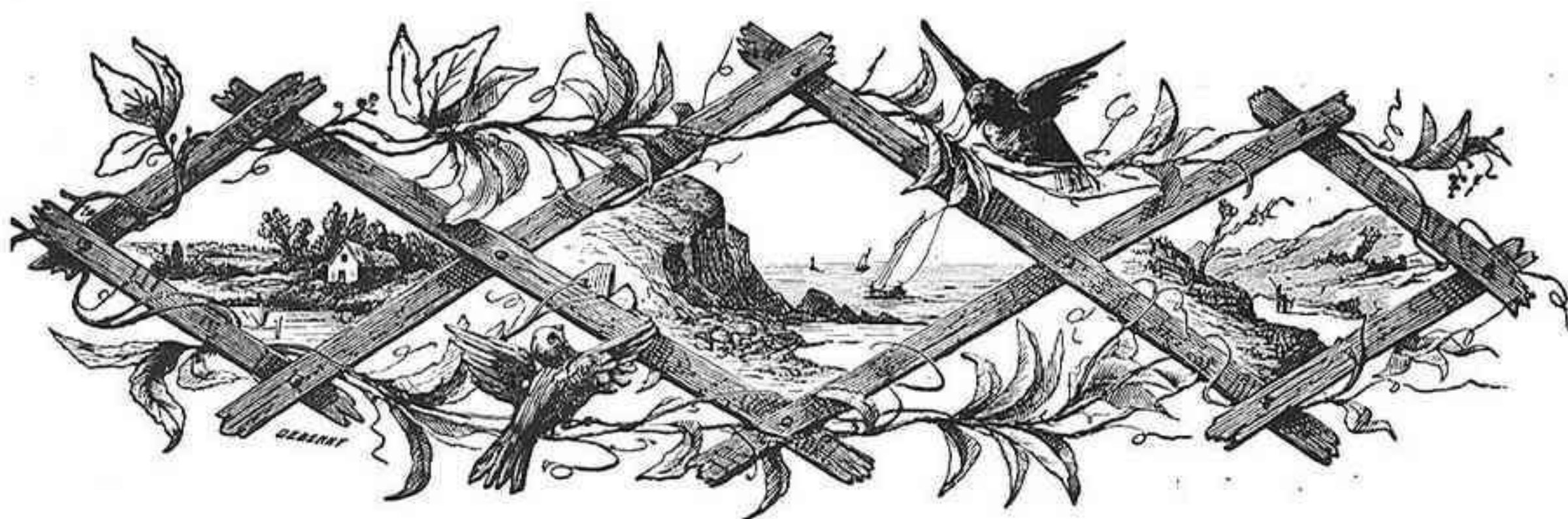
Por lo que fué, he dicho. Y no tema el lector que ofenda yo su ilustración, haciendo un recuento, por brillante que fuese, de aquellos egregios patricios nuestros que cantaron en versos de oro, ó defendieron con triunfadora elocuencia, ó idealizaron con la magia de sus pinceles la adorable Concepción de María, mucho antes de que la verdad de la creencia fuese elevada á la categoría de dogma.

Pues no me atrevería á afirmar, echando una mirada sobre la España actual, y al contemplarla sin vida en el alma nacional, sin fe, ó al menos muy entibiada, y sin ideales salvadores, empobrecida y exangüe, con el hielo del escepticismo en sus entrañas... que esta España, repito, tan divorciada del verdadero pueblo, el pueblo creyente y piadoso de que antes he hablado, pueda hoy, como pudo en otros tiempos para ella más risueños, y más heróicos, y más cristianos, y de menos "pecados á sangre fría", presentarse, al decir del ilustre P. Minguella "cual bellísima imagen de la Concepción triunfante de la Media Luna en Granada, de pié sobre el nuevo mundo que descubriera y civilizara, teniendo bajo sus plantas al dragón del protestantismo y ostentando en su frente la corona esplendorosa de reina de las naciones".

TOMÁS REDONDO.

Diciembre de 1901.





EL PSICOLOGISMO DE SANTA TERESA

EL ÉXTASIS Y EL ALMA

“¡Oh! ¡Válame Dios, y qué son los trabajos interiores y exteriores que padece (el alma) hasta que entra en la séptima Morada!”

(STA. TERESA.—*Moradas sextas*, capítulo I, 3).



HEMOS visto cómo Teresa de Jesús encontró su alma en las dulzuras de la contemplación serena, después de haber gastado las asperezas é insipideces de la vida ordinaria con la lima sorda de la meditación árdua y prolija. Es una transformación honda y silenciosa la que se va obrando por ese medio en nuestra vida interior.

Un hambre de verdad aqueja al alma, la invade un afán ardiente de encontrar sentido á la vida, que antes se deslizaba monotonamente é insubstancial. Las facultades se afinan, se adelgazan, las ideas se aquilatan; las ilusiones, planes, ocupaciones que antes nos llenaban, caen deshechas á nuestros piés, como se desprende del árbol el fruto ya maduro.

“Un recogimiento—dice ella en el cap. III de las *Moradas cuartas*—que también me parece sobrenatural, porque no es estar en obscuro, ni cerrar los ojos, ni consiste en cosa exterior, puesto que, sin quererlo, se hace esto de cerrar

los ojos y desear soledad, y sin artificio, parece que se va labrando el edificio para la oración que queda dicha, porque estos sentidos y cosas exteriores parece que van perdiendo su derecho, porque el alma vaya cobrando el suyo, que tenía perdido. Dicen que el alma se entra dentro de sí: y otras veces, que sube sobre sí: por este lenguaje no sabré yo aclarar nada, que esto tengo malo, que por el que yo lo sé decir, pienso que me habéis de entender.”

Empieza á delinearse un nuevo género de vida. En el capítulo I de las *Quintas Moradas*, núm. 10, dice sobre aquello del libro del *Cantar de los Cantares: Metióme el Rey en la bodega de su vino:*

“Ésta, entiendo yo, es la bodega donde nos quiere meter el Señor, cuando quiere y como quiere; mas por diligencias que nosotros hagamos, no podemos entrar; su Majestad nos ha de meter y entrar en el centro de nuestra alma.”

Por medio de un hermoso símil, que desarrolla con toda amplitud y propiedad, explica la transición de la vida animal obscura, egoísta y torpe, á la vida del espíritu (cap. II de las *Quintas Moradas*):

“1-2..... La habréis oído sus maravillas en cómo se cría la seda (que sólo Él (Dios) puede hacer semejante invención), y cómo de una simiente, que es á manera de granos de pimienta pequeños..... 3. Entonces comienza á tener vida este gusano, cuando con la calor del Espíritu Santo se comienza á aprovechar del auxilio general, que á todos nos da Dios, y cuando comienza á aprovecharse de los remedios que dejó en su Iglesia..... Pues crecido este gusano, comienza á labrar la seda y edificar la casa donde ha de morir. ... 4. Pues véis aquí, hijos, lo que podemos hacer con el favor de Dios, que su Majestad mismo sea nuestra Morada, como lo es en esta oración de unión, labrándola nosotros. Parece, que quiero decir, que podemos quitar y poner en Dios, pues digo, que Él es la Morada y la podemos nosotros fabricar para meternos en ella. Y cómo si podemos; no quitar de Dios, ni poner, sino quitar de nosotros, y poner como hacen estos gusanitos... 6. Pues veamos qué se hace este gusano; ¿qué es para lo que he dicho todo lo demás? ¿Qué? Cuando está esta oración, bien muerto está al mundo, sale una mariposita blanca.

¡Oh, grandeza de Dios, y cuál sale un alma de aquí, de haber estado un poquito metida en la grandeza de Dios y tan junta con él, que á mi parecer nunca llega á media hora! Yo os digo de verdad que la misma alma no se conoce á sí, porque mirad la diferencia que hay de un gusano feo á una mariposita blanca, que la misma hay acá .. Vése con un deseo de alabar al Señor, que se querría deshacer, y de morir por Él mil muertes. Luego le comienza á tener de padecer grandes trabajos sin poder hacer otra cosa... Oh, pues ver el desa-

sosego de esta mariposita, con no haber estado más quieta y sosegada en su vida. Es cosa para alabar á Dios, y es que no sabe adonde posar y hacer su asiento. 7. Ya no tiene en nada las obras que hacía siendo gusano, que era poco á poco teger el capucho. ¿Hánle nacido alas, cómo se ha de contentar, pudiendo volar de andar paso á paso? Todo se le hace poco, cuanto puede hacer por Dios según son sus deseos. No tiene en mucho lo que pasaron los Santos, entendiendo ya por experiencia, cómo ayuda el Señor y transforma un alma, que no parece ella, ni su figura. Todo le cansa, porque ha probado que el verdadero descanso no le pueden dar las criaturas. . 8. ¿Pues á dónde irá la pobrecita? Que tornar á donde salió no puede... 10. Oh, grandeza de Dios, que pocos años antes estaba esta alma (y aun quizá días) que no se acordaba, sino de sí. ¿Quién le ha metido en tan penosos cuidados? Que no, hijas, no es la pena que se siente aquí, como las de acá, que eso bien podríamos con el favor del Señor tenerla pensando mucho esto, mas no llega á lo íntimo de las entrañas como aquí, que parece desmenuza un alma y la muele, sin procurarlo ella, y aún á veces sin quererlo.,.

Estamos en el dintel de un nuevo mundo. Esa gran exploradora de los misterios del corazón nos acaba de iniciar en ese período, que se abre con el éxtasis, el más obscuro, el más doloroso, el más complejo de su vida interior. Hasta aquí el alma vivía, obraba, tenía algo que hacer, algo que gastar. De aquí en adelante va á tener que habérselas con el vacío profundo de su propia nada, con su horrible soledad, con la majestad del ideal que se le escapa, que le viene muy ancho, que le deslumbra y anonada con misteriosas y rápidas apariciones.

Bajo aquella soñolienta placidez y dulzura, con que nuestras facultades se despidieron de aquel mundo, donde anduvieran tan disipadas, fermentaba en secreto una disolución sorda y profunda. Era entonces una labor negativa la que ocupaba el espíritu. Nada hay que halague y haga más placer al alma, que el sorprenderse y despojarse á sí misma, matar sus propias ilusiones, derrocar los ídolos y fetiques que entretuvieron su niñez. Era aquéllo una crisis íntima, profunda, que se deslizaba entre dos mundos, el mundo de la ilusión y el de la vida seria y reconcentrada; uno que se desvanecía en los vagos contornos, en los ecos perdidos, en las pálidas tintas de un crepúsculo lánguido y adormecedor; otro que amanece con lentitud, que se anuncia con una aurora de rosados y potentes fulgores.

Dice nuestra Doctora en el capítulo IV de las *Quintas Moradas*:

“1. Ya ternéis oído muchas veces, que se desposa Dios con las almas espiritualmente... Paréceme á mí, que la unión aún no llega á desposorio espiritual, sino como por acá cuando se han de desposar dos, se tratan si son conformes, y que el uno y el otro quieran, y aunque vean, para que más se satisfagan el uno del otro. Así acá presupuesto, que el concepto está ya hecho, y que esta alma está muy bien informada de Dios y Dios de ella y así hace que (como dicen) vengan á vistas y juntas la consigo. Podemos decir que esto es así, porque pasa en brevísimo tiempo. Allí no hay más dar y tomar, sino un ver el alma por una manera secreta, quien es este Esposo que ha de tomar, porque por los sentidos y potencias, en ninguna manera podrá entender en mil años lo que aquí entiende en brevísimo tiempo ..

En el capítulo I de las *Sextas Moradas* añade:

“1. Está tan esculpida en el alma aquella vista, que todo su deseo es tornarla á gozar..... 2. Ya el alma queda terminada á no tomar otro Esposo, mas el Esposo no mira á los grandes deseos que tiene de que se haga ya el desposorio, que aún quiere que lo desee más, y que le cueste algo bien, que es mayor de los bienes. 3. Oh, válame Dios y qué son los trabajos interiores, que padece hasta que entra en la *Séptima Morada*.

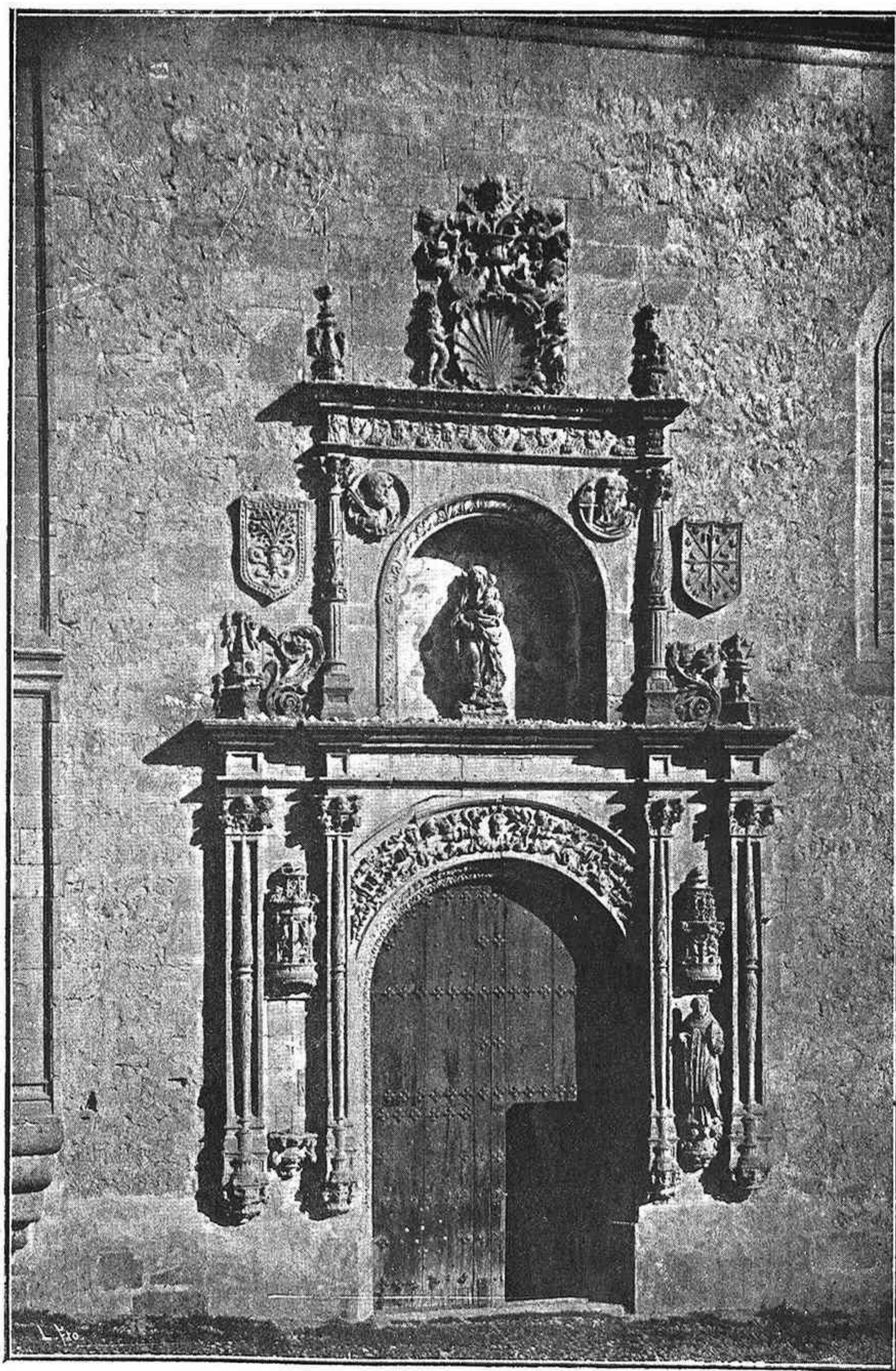
Por cierto, que algunas veces lo considero y temo, que si se entendieran antes, sería dificultosísimo determinarse la flaqueza natural para poderlo sufrir, ni determinarse á pasarlo por bienes que se le representasen„.

Hace historia de las grandes contradicciones que le salieron al paso de parte de los que le rodeaban, de sus confesores, de sus dudas, de sus enfermedades:

“19..... Que está el entendimiento tan obscuro, que no es capaz de ver la verdad, sino creer lo que la imaginación le representa; que entonces ella es la señora... 23... Porque la gracia (aunque no debe de estar sin ella, pues con toda esta tormenta no ofende á Dios, ni le ofendería por cosa de la tierra) está tan escondida, que ni aún una centella muy pequeña le parece no ve de que tiene amor de Dios, ni que le tuvo jamás, porque si ha hecho algún bien, ó su Majestad le ha hecho alguna merced, todo le parece cosa soñada, y que fué antojo: los pecados ve cierto, que los hizo„.

¡Terrible y angustiosa situación! Cuanto el alma se afana más, cuanta más luz ambiciona, cuanto más se esfuerza por evocar aquellas fulguraciones rápidas, que por un momento rasgaron el abismo de sus tinieblas, la noche oscura

SALAMANCA



PORTADA DE LA IGLESIA CONVENTUAL DE SANTA MARÍA
DE LAS DUEÑAS

del alma se espesa, se cierra, se entenebrece cada vez más. Ya no se contenta con la vida ordinaria, con aquella quietud sabrosa la dulce somnolencia, que significa en la vida espiritual, lo que en la vida fisiológica significan los ensueños, las vagas inquietudes, los sordos barruntos de la pubertad cuando está á punto de pasar á la adolescencia.

La meditación discursiva y el análisis investigador está como gastado, no da chispas, ya ha dado de sí todo lo que tenía que dar, y el alma busca menos efectos, menos sacudidas. Encuentra fácil, insignificante, insustancial todo aquello que acaba de lograr después de grandes esfuerzos, el dominio de las bajas pasiones, y el perfecto ascetismo.

A favor de la penumbra, del crepúsculo, en que se van disipando todas las líneas y difuminando todos los contornos, el alma apenas si se encuentra á sí misma. En el fondo de una inconsciencia perezosa y estimulante al mismo tiempo, se agita una inquietud, un anhelo tanto más vigoroso y profundo, cuanto más obscuro y silencioso.

Hastiada el alma de su inacción, de su esterilidad, echa de menos el hervor, la agitación, la espontaneidad fácil de sus primeros años. Al menos entonces recibía impresiones frescas, y se rejuvenecía diariamente en contacto con la realidad. Ahora parece haber logrado matar con el examen y la meditación todas aquellas fuentes de placer. Nada le satisface, nada logra arrancarla de su marasmo letal. Se ha hecho tan sutil el pensamiento, tan exigente el deseo, que lo que antes despertaba una tempestad en el corazón y una visión esplendorosa y radiante en el entendimiento, pasa ahora rozándola apenas como leves ráfagas de viento. Está muerta á la vida. Tal es, por de pronto, el resultado de la concentración interior, y resultado peligroso en gran manera, porque está amenazada el alma de morir de inanición. ¡Y cuánta aplicación tiene este detalle de observación en los órdenes todos de la vida moral! ¡A cuántos el estudio y la meditación ha mutilado, los ha incapacitado para vivir!

La vida religiosa y moral para los más adelantados, que han gastado largas vigiliás en digerir el dogma y la ley, ha quedado reducida á un divorcio estéril y egoísta con la vida

real, una desconfianza cada vez más obstinada, un retraimiento cada vez más hondo y más alejado de las grandes luchas y pasiones de la existencia.

No basta morir al mundo, hay que crear una vida superior, más alta, más pura, más desinteresada, hay que volver á vivir transfigurada y depurada de ese modo la vida misma del mundo.

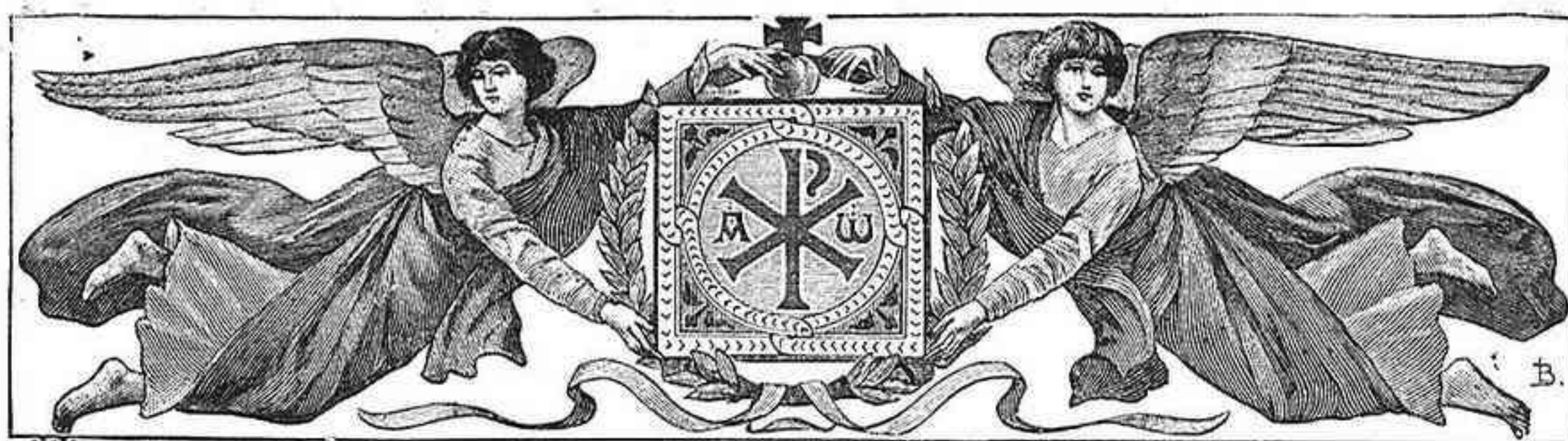
Jesucristo se retiraba al desierto, pero era para renovar las fuerzas, para volver otra vez á la brecha, á su divina campaña de evangelización.

En ese estado no son ya las sequedades y las amarguras de la reflexión y del estudio el torcedor del alma. Lo que aquí la atormenta, es una reflexión siempre plegada sobre sí misma, una atención, que á fuerza de rigidez y tensión, concluye por resolverse en la nada, una atención que rebota sobre el duro suelo del alma reseca y agostada. Sobre ese fondo duro, monotonó y borroso, es donde se destacan con fuertes relieves y poderosa tonalidad los vuelos y los éxtasis del alma de Teresa de Jesús.

Así es cómo hay que estudiarlos y cómo nos podemos dar cuenta de toda su verdad profunda, de los gérmenes que encierran de una vida grande y poderosa. Así era cómo aquella alma, que sentía un ardor insaciable, un hambre y voracidad infinita, aquella alma grande que se consumía en un tedio ardiente y devorador, se despedazaba, se retorció, clamaba con rugidos de león, se sentía abrasar por momentos, herida con penetrantes dardos, acosada de violentas ansias y de suavísimas torturas, se arrebatada en el colmo de la desolación y en la embriaguez de un dolor inmenso. Ella oía la voz de su esposo, ella le sentía cerca, ella se estremecía en aquella misteriosa proximidad.

Pero no le veía. Estaba velado por su propia majestad, por su belleza, por su pureza, la violencia del deseo cegaba á la virgen y abría un abismo entre ella y su Amado. Y ella quería verle, quería poseerle, gozarle, darse toda entera, abandonarse en un abrazo eterno, desaparecer en él arrebatada por el torbellino de un amor infinito.

M. S. B.



Á LA INSIGNE DOCTORA SANTA TERESA DE JESÚS ⁽¹⁾

RÁFAGAS

Dulce, glorioso modelo
de luz divina increada,
raudal que baja del cielo
por angélica cascada.

Tú los místicos vergeles
perfumas con tus amores,
y derramas ricas mieles
en el cáliz de sus flores.

Con sabio y piadoso instinto
mejorastes el Carmelo,
hasta hacer de aquel recinto
segura escala del cielo.

En el amargo sufrir
y en el duro padecer,
modo hallastes de sentir
los deliquios del placer.

Y si más dolor sufrías
por Cristo y más lo adorabas,
más tu cuerpo consumías
y más á Dios te acercabas.

¡Ah! quién pudiera abrasar
el alma en tan dulce fuego,
y sintiera á Dios *bajar*,
y con Dios se *alzara* luego.

MANUEL ALEJANDRE.

Noviembre 3 de 1901.

(1) Poesía dedicada al ilustre P. Cámara, en testimonio de admiración y simpatía.





LOS CONFESORES DE SANTA TERESA

(Conclusión)

11. El célebre P. Domingo Báñez, de la Orden de Santo Domingo. Confesó á la Santa seis años. Cuando la fundación del primer monasterio de descalzas, que fué San José de Ávila, se levantó gran alboroto y contradicción en toda la ciudad. El clero, el pueblo, los regidores y las Ordenes religiosas, todos se levantaron contra la Santa. El P. Báñez fué el único que la defendió, y en una reunión de todos los notables de Ávila, tomó la palabra en favor de la reforma, y apaciguó los ánimos, impidiendo de este modo que todo se deshiciese.

Le amaba tanto con amor espiritual, que en una carta le dijo: "No sé, Padre mío, en qué va á parar este encantamento,„.

Fué catedrático de Teología en Alcalá, Valladolid y Salamanca. Como teólogo es bien conocido por sus escritos.

Éste la mandó escribir el *Camino de perfección*.

12. Padre Pablo Hernández, jesuíta. Éste hizo que la Santa fundase el convento de Toledo, año de 1569.

13. El P. Martín Gutiérrez, rector del colegio de la Compañía de Jesús en Salamanca, año 1570. Antes, en 1557 fué nombrado rector del de Plasencia. Caminando á Roma con otros compañeros, cayó en manos de los herejes hugonotes, que le arrojaron en una cárcel, donde murió. La Santísima Virgen amortajó su cadáver.

Santa Teresa profetizó su muerte y después de ésta le vió en el cielo con la aureola de mártir.

14. El P. Jerónimo Ripalda, de la Compañía de Jesús. Fué su confesor en Salamanca. Por orden de éste escribió el libro de las *Fundaciones*: en 1573 le empezó. Es el autor del conocido Catecismo que en España es obra de texto en las escuelas hace ya siglos. La confesó por tiempo de cuatro años.

15. El P. Diego Yepes, de la Orden de San Jerónimo. Fué su confesor en Toledo en 1576, y después su biógrafo y Obispo de Tarazona. Habiéndole llamado un día la Santa, intentó ir por tres veces, y una fuerza oculta le detuvo.

16. Entonces el Señor la mandó que tomase por confesor al Dr. D. Alonso Velázquez, Canónigo entonces de Toledo, y después Obispo de Osma y Arzobispo de Compostela. Por orden de éste escribió el libro de las *Moradas*. En el capítulo 30 del de las *Fundaciones* hace la Santa el elogio de éste y dice: "Le había faltado la vista de un ojo y no le daba más pena que si lo tuviera su vecino, decía que no le pesaría si perdía la vista del otro, porque se estaría en una ermita sirviendo á Dios sin más obligaciones, y estuvo casi determinado á dejarlo todo é irse. Yo no lo podía llevar por parecerme que sería de gran provecho en la Iglesia de Dios... Cuando le dieron el Obispado, le encomendé á Dios, y su Majestad me dijo que sería muy en servicio suyo. Cuando anda á visitar, es á pié. Fía poco de que los negocios pasen por provisosores... Parece que me voy embebiendo en decir bien de este Santo y he dicho poco....", Añade otras cosas, que omito por brevedad.

17. El P. Francisco de Rivera, de la Compañía de Jesús. Fué después biógrafo de la Santa. Es bien conocido entre las personas eruditas, así en lo profano como en lo sagrado, por la pureza de sus doctrinas y de su lenguaje, y sacerdote de eximia virtud. Natural de Villacastín, fué el primero de la Compañía que explicó Sagrada Escritura en el colegio de Salamanca, donde murió el 11 de Diciembre de 1591, muy favorecido de Dios con gracias extraordinarias.

18. Tuvo otros varios confesores. Yepes, cita dieciseis de la Compañía de Jesús, incluso los ya nombrados en este artículo, y añade: "No tendría fin si hubiese de contar todos los Padres de la Compañía de Jesús que la confesaron.

El P. Gil González Dávila la confesó muchas veces. Enri-

que Enríquez, Rodrigo Álvarez, Gonzalo de Ávila, Santander, etc. De los Dominicos, San Luís Beltrán y otros.

El P. Fr. Bartolomé Medina, célebre profesor de Salamanca, de la Orden de Santo Domingo. Fué el primero que expuso en sistema la doctrina sobre el probabilismo. Nació en 1528 y murió en 1581.

El P. Gil González Dávila, de la Compañía de Jesús, natural de Burujón. Enseñó filosofía en el colegio de Cuenca y teología en el de Alcalá. Fué Visitador de las provincias de Aragón, Castilla y Toledo, Provincial de las de Castilla, Toledo y Andalucía, y Asistente en Roma por las de España é Indias.

Murió en el colegio de Madrid á 15 de Enero de 1596.

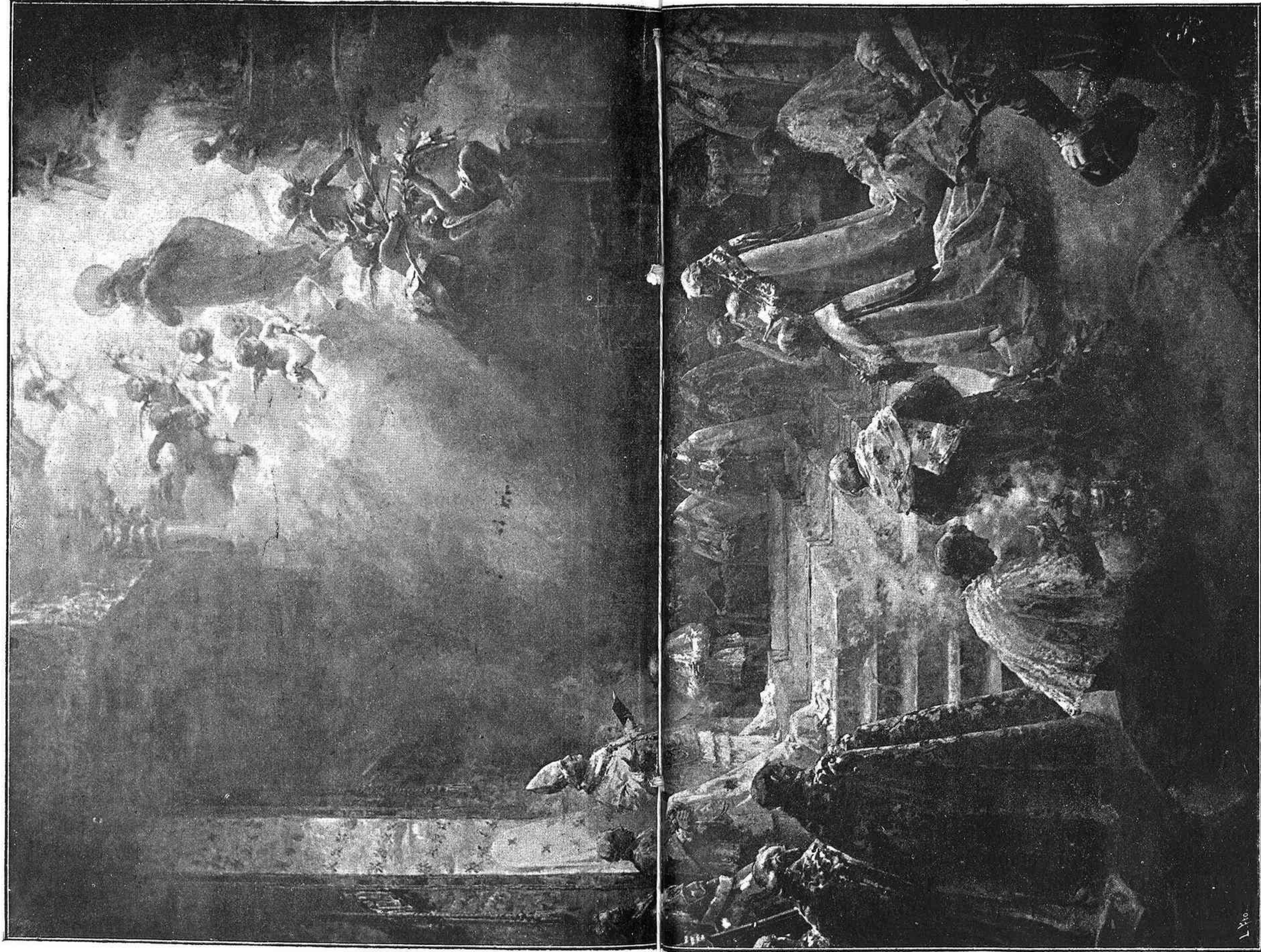
El P. Enrique Enríquez, de la Compañía de Jesús, y natural de Oporto. Enseñó teología en los colegios de Salamanca, Córdoba y Granada, y murió en Tívoli en 1608, habiendo metido mucho ruido con su *Suma de Teología Moral*, que le produjo no pocos disgustos. Fué su discípulo el célebre P. Suárez.

El P. Rodrigo Álvarez, natural de África. Entró en la Compañía de Jesús por mandato expreso de la Virgen: fué hombre de gran discreción de espíritu, dotado del dón de milagros, y murió en la casa profesa de Sevilla á 14 de Abril de 1587.

El P. Gonzalo Dávila, de la Compañía de Jesús, natural de Ávila, Provincial de Toledo y Castilla.

El P. Bartolomé Pérez, natural de Calatayud. Enseñó filosofía en el colegio de Ávila y teología en los de Valladolid, Nápoles y Roma. Fué Provincial de Andalucía y Toledo, Asistente de las provincias de España é Indias, y murió de Rector del colegio de Alcalá, á 16 de Septiembre de 1614.

De los de la Compañía de Jesús hace grandes elogios. Ya he referido algunos en particular. En el cap. XXXVIII de la *Vida*, núm. 10, dice: "De la Compañía de Jesús, de toda la Orden junta, he visto grandes cosas: vílos en el cielo con banderas blancas en la mano algunas veces; y como digo, otras cosas he visto dellos de mucha admiración, y ansi tengo esta Orden en gran veneración, porque los he tratado mucho y veo conforme su vida con lo que dellos el Señor me ha dado á entender,,.



SOLEMNE DECLARACION DOGMÁTICA DE LA INMACULADA CONCEPCION

L. No.

En el cap. XXXIX, núm. 18, añade: "Estando en un colegio de la Compañía de Jesús, y estando comulgando los hermanos de aquella casa, ví un palio muy rico sobre sus cabezas: cuando otras personas comulgaban, no lo veía,,. En el XL, núm. 8, dice: "Estando una vez en oración, dióseme á entender el gran provecho que había de hacer en la Iglesia una orden en los tiempos postreros y con la fortaleza que los de ella habían de sustentar la fe,,. Esta profecía es relativa á la Compañía de Jesús; no hay duda entre los historiadores de la Santa, como consta de Rivera, libro IV, cap. V.

Cuando tuvo que marchar la Santa de Toledo de la casa de D.^a Luisa de la Cerda, hermana del Duque de Medinaceli, dice que sintió mucho salir de esta ciudad, en especial por dejar á su confesor de la Compañía de Jesús, con quien se hallaba muy bien. Y del P. Padranos dice que sintió mucho le trasladasen de Ávila, porque no la parecía posible hallar otro como él. Y en otro lugar añade: "Me holgaba por tratar mucho con ellos, que de sólo entender la santidad de su trato, era mucho el provecho que sentía mi alma,,. Y con frecuencia los llama gente santa. (*Vida*, caps. XXIII, XXIV y XXXV).

En una carta, fecha 28 de Julio de 1568, hace estos elogios de la Compañía de Jesús:

"A estos Padres, después de Dios, debe mi alma todo el bien que tiene.... No todas las personas espirituales me agradan para recibirlas en nuestros monasterios, sino aquellas de que son confesores estos Padres, y de éstas casi tan solamente son las que se hallan en nuestros monasterios. Á la verdad, no recuerdo de una siquiera, entre todas las que he recibido, que no haya sido hija espiritual de esos Padres, pues éstas son las que nos convienen: porque habiendo ellos cultivado mi alma, el Señor me ha concedido la gracia de que esté ingerido en estos monasterios el espíritu de ellos. Yo procuré y deseé sujetar esta casa á la dirección de ellos.... Alabo al Señor porque ninguna Orden tiene facultad tan amplia para tratar con ellos como la nuestra,,. (Bolandos, núm. 1632, *Acta S. Teresiae*).

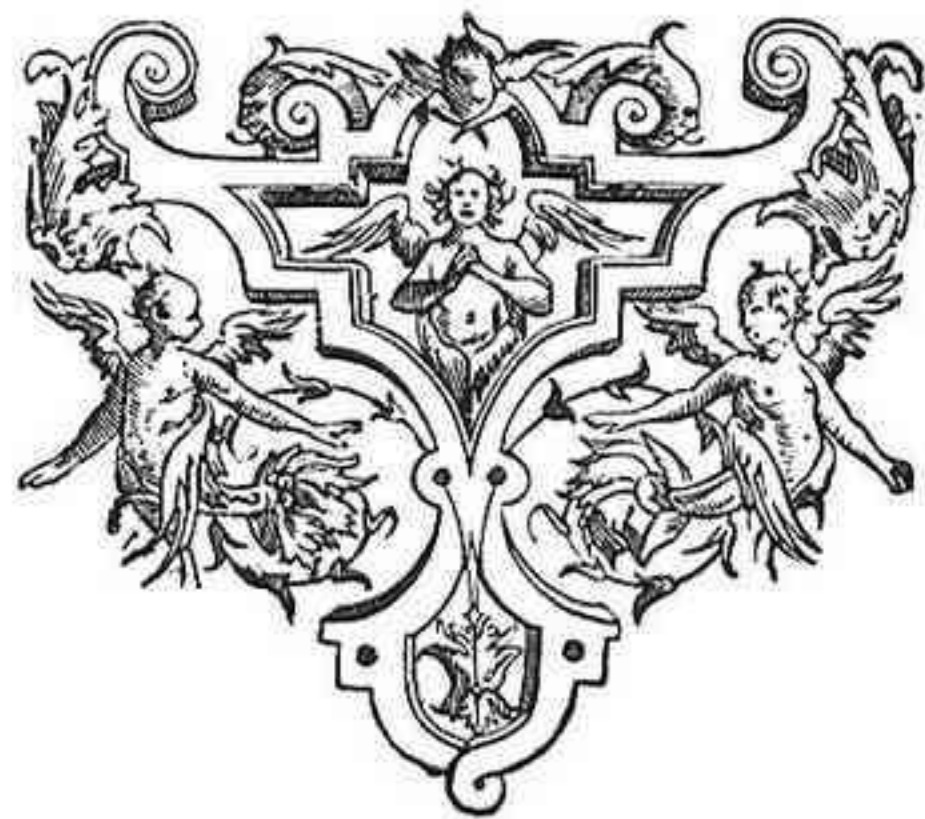
Y en el cap. XXIII de la *Vida*, núm. 8, después de narrar

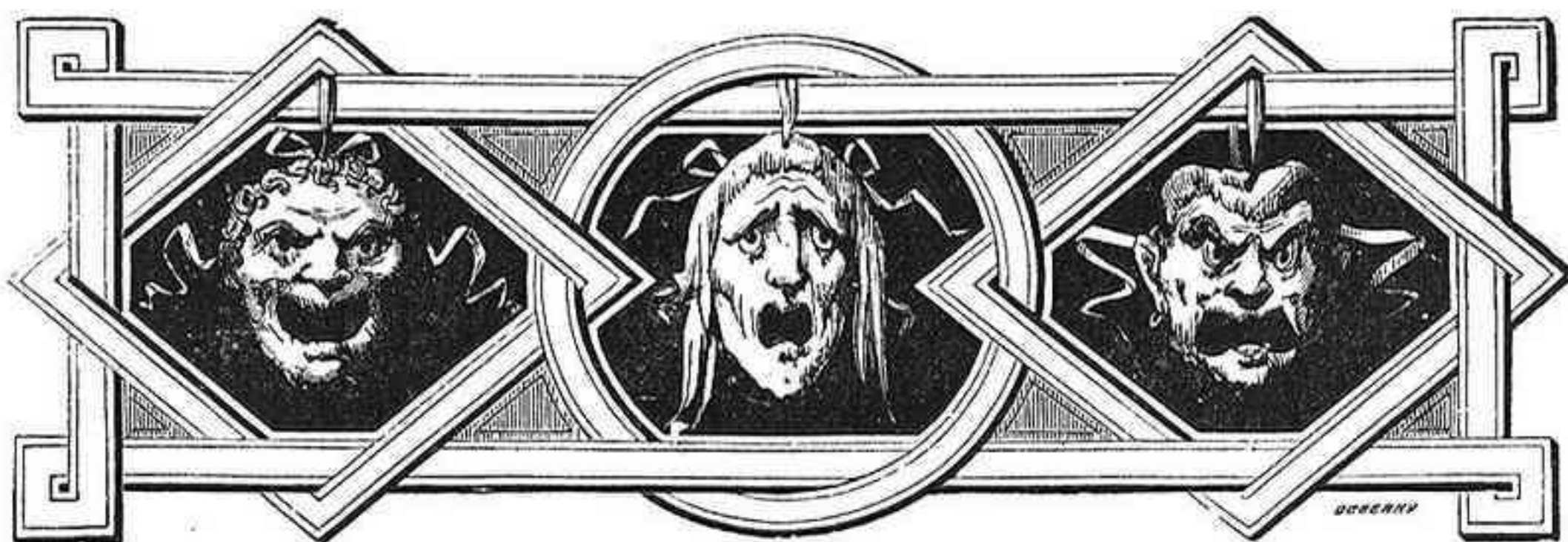
el gran bien que hizo á su alma el P. Padranos, que fué el primero que comprendió el espíritu de la Santa y la tranquilizó en los grandes temores y ansiedades, que la atormentaron por varios años, dice: "Alabado sea el Señor, que me ha dado gracia para obedecer á mis confesores, y casi siempre han sido destes benditos hombres de la Compañía de Jesús.... Conocida mejoría comenzó á tener mi alma,,.

Así juzgan los Santos á la Compañía de Jesús. ¡De cuán contrario modo la juzgan los impíos, masones, protestantes y herejes todos y los liberales! Es natural. Están en carácter. ¿Cómo ha de amar el ratón al gato, y el salteador de caminos á la guardia civil?

FERNANDO GARCÍA ESCRIBANO.

Plasencia, Diciembre de 1901.





LA DESAMORTIZACIÓN Y SANCHO PANZA

En este rato en que los bárbaros de las pedreas han dado paz á las manos, no estará demás, tal vez, una paráfrasis de algún pasaje del *Quijote*, libro que tiene para todos los gustos y para todas las ocasiones no sé qué acierto y oportunidad.

Busquemos, pues, alguna *chinita* que del *Quijote* se desprenda.

El héroe de una de las novelas de Alfonso Karr, el *avispero* de *Le Figaro*, se pasó la vida entera recordando una canción aprendida en otra época lejana, y no se necesita ser lince para ver que los “malditos,” que atosigan al D. Juan de ahora, se han pasado medio siglo tarareando, para que no se olvide, la canción, ya vieja, de nuestros papaítos.

¿Que aquellas cosas y aquellas piedras no “cantan?,” como dijo Rossini cuando le llevaron el *Macbeth*... ¡qué se le va á hacer!

Más dijo Rossini, pues cuentan que añadió: “Poner Atila en dulces notas lo tengo por insensatez: Atila vino al mundo para destrozar los oídos, no para encantarlos... No comprendo esa música: mucha ambición, mucha política ¡eso no canta!,”

Aún así, no cantando, me ha servido esa música, lector aficionado á los conciertos, para traerte á mi cuento que, si no te abandona la paciencia, vas á ver cual es, en las líneas que después de las ya escritas voy á presentarte.

Y va de cuento.

—Aquí, dijo D. Quijote, podemos, hermano Sancho, meter las manos hasta los codos en esto que llaman aventuras; y después de razonar lindamente sobre las leyes—hoy olvidadas—que la caballería establece para trances extremos y de recordar cómo las leyes divinas y humanas permiten á cada cual defenderse de quien quisiera agraviarle—(no ya apedrearle),—refiere el cronista, que amo y criado vieron asomar por el camino dos frailes de la Orden de San Benito, caballeros sobre dos mulas más que regulares y provistos de los anteojos de viaje.

Y tras brevísimo coloquio, se puso el loco manchego en la mitad del camino que los frailes traían, comenzó por llamarlos, sin qué ni para qué, gente endiablada y descomunal, les dijo que dejaran libres las princesas, que ni eran tales, ni con los frailes venían, y sin escuchar razones “picó á Rocinante, y la lanza baja la arremetió contra el primero con tanta furia y denuedo, que si el fraile no se dejara caer de la mula, él lo hiciera venir al suelo mal de su grado, y aun mal ferido sino cayera muerto.”

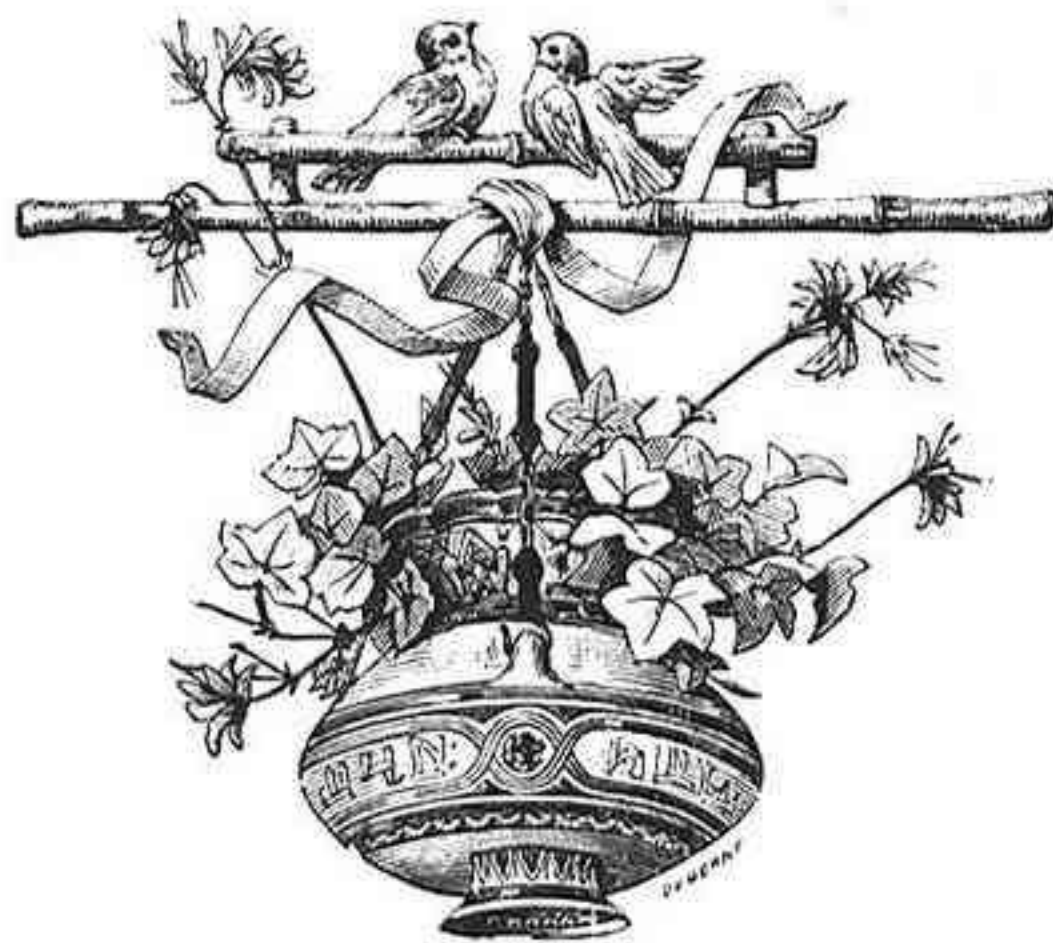
Á Sancho le tenían muy sin cuidado aquellos desafueros de su amo; al principio de la loca aventura, llamó la atención de D. Quijote para convencerle de que los pobres frailes no eran encantadores malignos, ni gente fementida, pero no insistió en esto y como vil y desmedrado que era el pobre escudero: así que vió en el suelo al fraile, apresurose á bajar del asno, arremetió con el abatido monje y le comenzó á quitar los hábitos y lo que llevara en los bolsos.

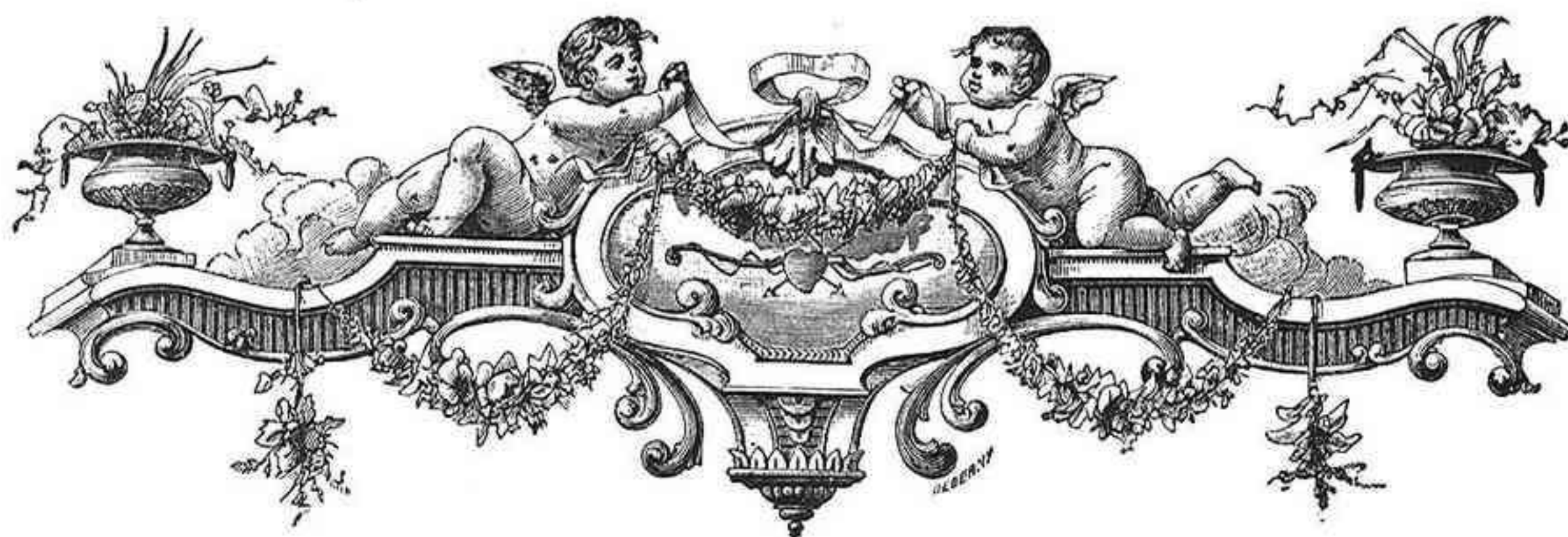
Es de creer, en vista de esto, que cuando oyera Sancho á su amo toda aquella sarta de desatinos que á la letra dice: “ó yo me engaño, Sancho, ó esta ha de ser la más famosa aventura que se haya visto, porque aquellos bultos negros que allí parecen, deben de ser, y son sin duda, algunos encantadores que llevan hurtada alguna princesa en aquel coche, y es menester deshacer este tuerto á todo mi poderío.”; pensara para su ropilla que todo aquello era, en efecto, empresa desatinada y no juiciosa, no hay que decir injusta y sin ley ni fuero, pero por otra parte no le pareció mal al escudero la ropa del fraile y menos lo que en los bolsos pudiera llevar.

Porque es de recordar que en la espantable y jamás imaginada aventura de los molinos de viento, de la que por milagro acababan de salir con bien, había ido corriendo Sancho detrás de D. Quijote, dándole voces como un desesperado para impedir la loca hazaña, mientras ahora al verle acometer á los frailes no dice Cervantes nada de voces ni carrera, y es que de los molinos de viento sólo podía esperar Sancho algún coscorrón, pero de la batalla contra los pobres frailes podía haber esperanza de botín, como en casi todas las batallas contra séres vivos.

No es, precisamente, que Sancho fuera enemigo declarado de la Orden de San Benito, ni mucho menos de la santa religión, pues más abundan en todas sus pláticas las devotas invocaciones que los refranes, con ser éstos copiosos; era que... le pareció la aventura á propósito para una sencilla desamortización.

MARIANO D. BERRUETA.





DISCURSO CELESTIAL SOBRE LA ORACIÓN

DOCTRINA DE SANTA TERESA DE JESÚS



JESÚS. Son tan dificultosas de decir, y más de manera que se puedan entender estas cosas interiores, cuanto más con brevedad, que si la obediencia no lo hace, sería dicha atinar en especial en cosas tan dificultosas. Poco va en que desatine; pues va á manos, que otros mayores habrá entendido de mí. En todo lo que dijere suplico á V. m. entienda, que no es mi intento pensar es acertado, porque yo podré no entenderlo; mas lo que puedo certificar es, que no diré cosa, que no haya experimentado algunas, y muchas veces. Si es bien ó no, V. m. lo verá, y me avisará dello.

Paréceme, que será dar á V. m. gusto comenzar á tratar del principio de cosas sobrenaturales, que devoción, ternura, lágrimas y meditación, que acá podemos adquirir con ayuda del Señor, entendidas están.

Qué es oración sobrenatural: La primera oración que sentí, á mi parecer sobrenatural (que llamo yo lo que con industria, ni diligencia no se puede adquirir, aunque mucho se procure; aunque disponerse para ello sí, y debe de hacer mucho al caso) es un recogimiento interior, que se siente en el alma, que parece ella tiene otros sentidos como acá los exteriores, que ella en sí, parece se quiere apartar del bullicio de estos exteriores: y ansí algunas veces los lleva tras sí, que le da

gana de cerrar los ojos, y no oír, ni ver, ni entender, sino aquello en que el alma entonces se ocupa, que es tratar con Dios á solas. Aquí no pierde ningún sentido, ni potencia, que todo está entero; mas estálo para emplearse en Dios. Y esto á quien lo hubiere dado, será fácil de entender; y á quien no, no; al menos será menester muchas palabras, y comparaciones.

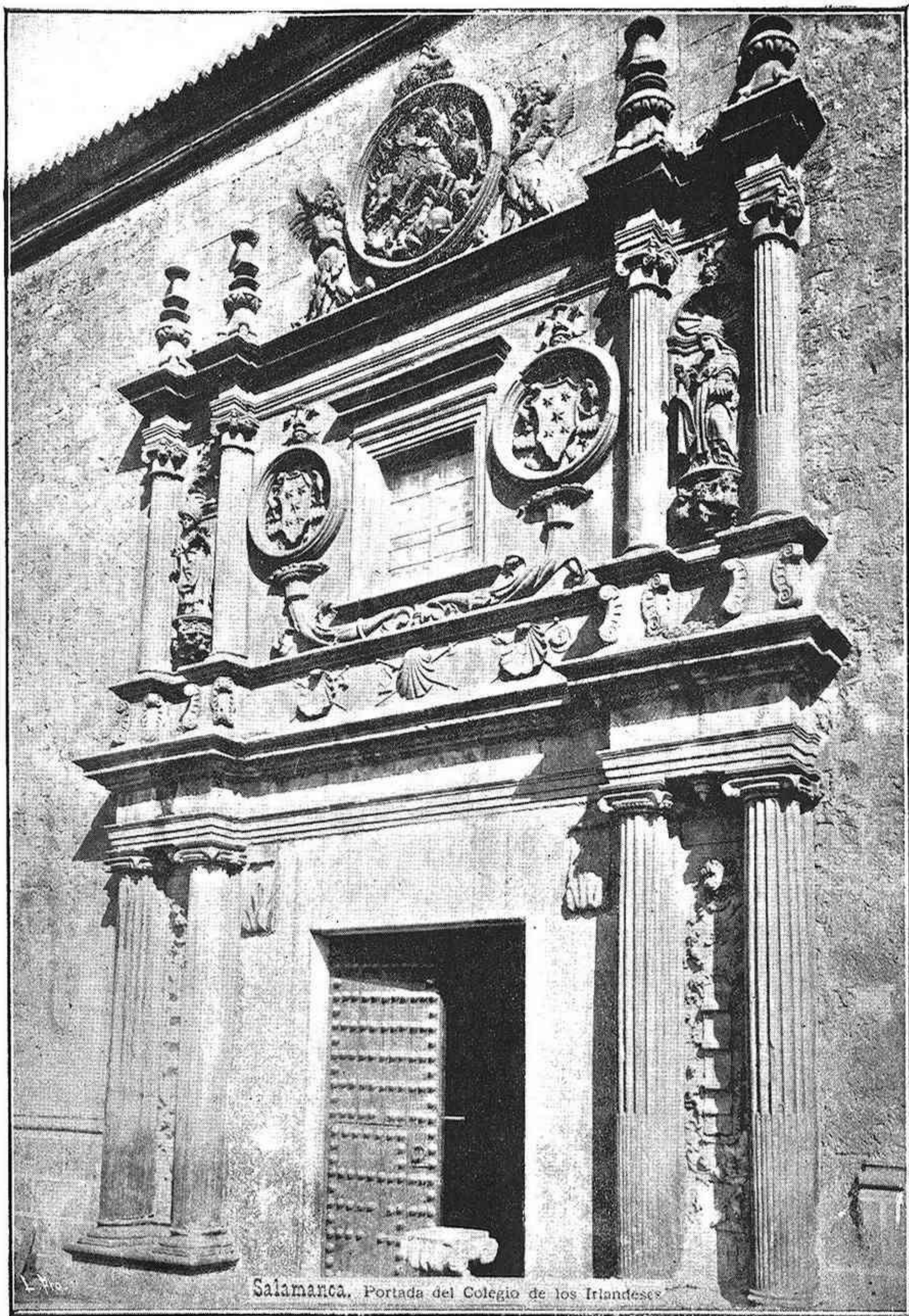
Oración de quietud qué es: Deste recogimiento viene muchas veces una quietud, y paz interior, que está el alma que no le parece le falta nada; que aún el hablar le cansa, digo el rezar, y meditar; no querría sino amor: dura rato y aún ratos.

Sueño de las potencias, en qué consiste: Desta oración suele proceder un sueño, que llaman de las potencias, que ni están absortas, ni tan suspensas, que se pueda llamar arrobamiento; ni es del todo unión.

Qué es unión de sola la voluntad: Alguna vez, y muchas veces entiende el alma, que es unida sola la voluntad, y se entiende muy claro (digo claro, á lo que parece) que está toda empleada en Dios, y que ve el alma la falta de poder estar ni obrar en otra cosa; y las otras dos potencias están libres para negocios, y obras del servicio de Dios: en fin andan juntas Marta y María. Yo pregunté al P. Francisco si sería engaño esto. Porque me traía abobada; y me dijo que muchas veces acaecía.

Qué es unión de todas las potencias. En esta unión ama la voluntad más que entiende el entendimiento: Cuando es unión de todas las potencias, es muy diferente; porque en ninguna cosa pueden obrar, porque el entendimiento está como espantado. La voluntad ama más que entiende; mas ni entiende si ama, ni qué hace, de manera que lo pueda decir. La memoria, á mi parecer, que no hay ninguna, ni pensamiento, ni aun por entonces no son los sentidos despiertos, sino como quien los perdió, para más emplear el alma en lo que goza, á mi parecer; porque aquel breve rato se pierde, y pasa presto.

En la riqueza, que queda en el alma de humildad, y otras virtudes, y deseos, se entiende el gran bien que le vino de aquella merced; mas no se puede decir lo que es: porque aunque el alma se dé á entender no sabe cómo lo entender, ni decirlo. A mi parecer ésta (si es verdadera) es la mayor merced



Salamanca. Portada del Colegio de los Irlandeses

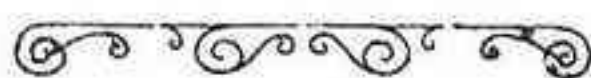
de las que nuestro Señor hace en este camino espiritual, al menos de las grandes.

Qué es arrobamiento y cómo se distingue de la suspensión: Arrobamiento y suspensión, á mi parecer, todo es uno, sino que yo acostumbro á decir suspensión, por no decir arrobamiento, que espanta; y verdaderamente también se puede llamar suspensión esta unión que queda dicha. La diferencia que hace el arrobamiento della, es esta.

Que dura más, y siéntese más en esto exterior, que se va acortando el huelgo, de manera que no se puede hablar, ni los ojos abrir; y aunque esto más se hace en la unión, es acá con mayor fuerza (porque el calor natural se va no sé yo á dónde) que cuando es grande arrobamiento. En todas estas maneras de oración hay más y menos.

Cuando es grande, como digo, quedan las manos heladas, y algunas veces extendidas como unos palos, y el cuerpo, si le toma en pié, así se queda, ó de rodillas; es tanto lo que se emplea en el gozo de lo que el Señor le representa, que parece se olvida de animar al cuerpo, y le deja desamparado. Y así, si dura quedan los miembros con sentimiento.

Paréceme que quiere aquí el Señor, que el alma entienda más de lo que goza, que en la unión; y así se le descubren algunas cosas de Su Majestad aquel rato muy ordinariamente: y los efectos con que el alma queda, son grandes: y el olvidarse á sí por querer que sea conocido, y alabado tan gran Dios y Señor. Y á mí me parece, que si es Dios, no puede sino quedar un gran conocimiento de que ella allí no puede nada, y de su miseria é ingratitud de no haber servido á quien por sola su bondad le hace tan grandes mercedes; porque el sentimiento y suavidad es tan excesivo de todo lo que acá se puede comparar, que si aquella memoria durase, y no se le pasase, siempre habría asco de contentos de acá; y así viene á tener todas las cosas del mundo en poco.



DISCURSO DEL SEÑOR DON JUAN DE LOS RIOS
287

C R O N I C A

Al sepulcro de Santa Teresa.—Entre los peregrinos que últimamente lo han visitado, figuran especialmente la M. R. D.^a Teresa de Jesús Blanch, Superiora general de la Compañía de Santa Teresa, con residencia en Barcelona.

Acompañaronla en su visita á Alba las religiosas del Instituto, D.^a María Teresa de la Transverberación, D.^a Paula de Santa Teresa Altés y D.^a Prudencia de Jesús Artigas.

También ha estado á venerar las reliquias de la gran Santa, el R. P. Fray Pedro D. Soriano, religioso Dominicano, misionero en el Ton Kin.

*
**

Viajero ilustre.—A fines de Noviembre último llegó á Salamanca D. Granville Ward Of Norwood, hospedándose en el Colegio de Nobles Irlandeses.

De familia inglesa muy ilustre y aristocrática, cuenta entre sus antepasados no muy lejanos un español.

Se distingue por su caridad y desprendimiento, contribuyendo de sus amplios recursos á todas las obras pías.

Pasó á visitar Alba de Tormes, para venerar allí las reliquias de Santa Teresa, de la que es gran devoto, y viendo las obras de la Basílica en construcción, mandó al Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo un generoso donativo para aquéllas.

A mediados del siglo pasado, el padre del ilustre Mr. Wad, condiscípulo de Newman en la Universidad de Oxford, y todavía protestante como éste, figuraba mucho en el movimiento conocido como "Anglican movement". Se convirtió antes de Newman al catolicismo. Su ejemplo llevó al seno de la Iglesia muchos hombres ilustrados, entre ellos varios pastores protestantes.

Nuestro ilustre huésped marchó de Salamanca á Lisboa, acompañándole en su viaje D. Anselmo Steevan, profesor del Colegio Escocés de Valladolid.

*
**

Nueva fundación carmelitana.—Acaba de llevarse á cabo en el antiguo solar de la Trinidad, en Ciudad-Rodrigo, merced á la bondad del anciano Prelado de aquella diócesis.

Será Priora de la Comunidad, la M. Dolores, exsecretaria de la ilustre Madre Adelaida, fundadora del convento de Grajal de Campos, que fué quien, como ya dijimos en otra ocasión en esta Revista, con muy pocas que la siguieron, vino á nuestra península sin conocer á nadie, pero entregadas á la divina Providencia, cuando fueron expulsadas de Guatemala, primero, y de los Estados Unidos después.

Aquí, en España, recibieron benévola acogida del señor Obispo de Leon, quien interesándose en su proyecto de fundación de dicho convento de Grajal,

las puso bajo la ayuda y protección del Rector de aquel Seminario y hoy Prelado de Ciudad Rodrigo.

*
* *

Enhorabuena.—Recíbala muy sincera nuestro respetable y querido amigo el Excmo. Sr. D. Enrique María Repullés y Vargas, por la honorífica distinción que acaba de recibir

El real Instituto de arquitectos británicos ha tenido á bien nombrar, por unanimidad, su corresponsal honorario en España, al ilustre director de las obras de la Basílica teresiana en Alba de Tormes.

*
* *

Una idea plausible.—El Sr. D. José Sánchez Rojas, vecino de Alba de Tormes, ha tenido á bien enviarnos un artículo en el que, dirigiéndose al Ayuntamiento de la villa ducal, le propone la celebración en ella de un certamen literario en 1902, análogo á los que allí se celebraron en 1882 y 1892. Sentimos no poder reproducir el artículo mencionado por exigencias de ajuste, pero muy de veras aplaudimos la idea del certamen y nos holgaríamos en que se llevara á feliz realización.

*
* *

Visita á las obras de la Basílica.—La acaba de practicar el Arquitecto director D. Enrique María Repullés, en unión del Excmo. Sr. D. Simeón de Avalos, Secretario de la Academia de Bellas Artes de San Fernando.

La impresión que este ilustre académico recibiera de las obras, según tuvo la bondad de manifestarnos, no ha podido ser más halagüeña. “Alta idea tenía yo—nos dijo—formada del proyecto de la monumental Basílica, pero ha crecido en mí la admiración al contemplar los trabajos hasta ahora realizados. La empresa es digna de su iniciador, y sobre todo de la Santa á quien se consagra.”

*
* *

En honor de la Inmaculada.—Los congregantes seminaristas de San Luís Gonzaga, en Salamanca, han solemnizado la fiesta de su Compatrona excelsa, con una fiesta literaria, presidida por el M. I. Sr. Maestrescuela de la Santa Iglesia Catedral, D. Federico Liñán, y en la que los aventajados estudiantes hicieron gala de su ingenio, dedicando preciosa corona de poesías y gallardas composiciones en prosa, á la Concepción de María. El orfeón del Seminario, abrigó la velada, cantando con exquisita afinación varias piezas musicales.

*
* *

Al claustro.—Dando un adiós al mundo, han vestido el hábito religioso: en el convento de MM. Carmelitas de Ledesma (Salamanca), la señorita Victoria Francos Palmero, natural de Linar de Campos (Valladolid), y en el de las de Alba de Tormes, la fervorosa joven D.^a Susana Yagüe Hernández, á la cual ha proporcionado el oportuno dote, la testamentaria de la Sra. D.^a Damiana Pérez Posadas, que no há mucho tiempo falleció, dejando toda su fortuna para las MM. Carmelitas de Alba.

*
* *

Certamen hispano-americano.—La Academia de Santo Tomás de Aquino, asociación escolar fundada hace años en Salamanca para procurar la instrucción extra universitaria de los estudiantes, ha tenido el excelente acuerdo de invitar á la juventud estudiosa española y americana al certamen científico-literario que, para conseguir mejor y más ampliamente aquel fin, ha organizado y tendrá lugar en Salamanca el día 7 de Marzo próximo.

Como estímulo de los que hayan de concurrir á este torneo del ingenio, han concedido premios y señalado temas las distintas corporaciones y entidades eclesiásticas, civiles y académicas de Salamanca.

Sólo podrán tomar parte en el certamen alumnos de las distintas Universidades y Seminarios de España y de América.

Muy bien por la Academia de Santo Tomás de Aquino.

*
**

En el Ateneo.—En la noche del sábado último dió una lectura en el Ateneo de Madrid, nuestro querido amigo y distinguido colaborador D. Mariano Domínguez Berrueta.

La gente de letras, los amantes de la literatura patria, han recibido al señor Berrueta en Madrid en verdadero triunfo.

Al Ateneo acudió selecto y numeroso auditorio, escuchando atentamente la lectura del *Alma charra* y tributando á nuestro amigo los aplausos más sinceros y entusiastas.

Mucho nos complace ver cómo se abre paso el castizo escritor salmantino.

*
**

Al sepulcro de la Santa.—Nombres de las personas que durante el mes de Octubre último han visitado el sepulcro de la mística Doctora Santa Teresa de Jesús, en Alba de Tormes, además de las que firman las peticiones:

Wenceslao Dávila, Delfina Collantes, Nicanora Hernández, Pedro Mateos, Aquilina Rodríguez, Bernarda Muñoz, Francisco del Amor de Dios, Pedro Crego, Jesusa Cuadrado, Restituto Mesonero, Micaela Benito, Andrés González, Emilio Villamil, Marcela S., Jaime Fritsch, Teresa García, Gregoria Blázquez, Ana María García, Flora Jiménez, Josefa Barroso, Ramiro Arroyo Samaniego, Doctor en Medicina; Emiliano de la Santísima Trinidad Soria, Margarita Cairia, María Vicente, Luís García, José García, Teresa Sánchez, Luís Sevillano, Loreto Martín, Enrique Cabezas, Andrés de Dios, Paula Sague, Manuel Viñuela, Eudisia Gregoria, Elvira Rodríguez, Cruz López, Epifanio Ralero, Manuel Pardo, Romana Estévez, Josefa Piedad, Isidora Elena, Romana Elena, Adela Castro, Domingo Astudillo, Fr. Juan M., Capuchino; Antonia Mesonero, Isabel Parro, Agustín Rodríguez, Luís Mesonero, Ana Sánchez, Angel Martín, Pablo Losada, José Mesonero, María Rodríguez, Ana Aguilar, Celedonia García, Presentación Bernardo García, Francisco B., Angela Baca, María Hernández, María Teresa Quintero, Flora Evangelista, Julia Evangelista, Martina Pérez, Elisa Visineto, Mercedes Viñuela, Isabel Reyes, Teresa Hernández, Guadalupe N., Tomasa Gómez, Eulalia Aguilar,

Manuela Sánchez, María Gascón, Inés Sánchez, María Andrés, Cristina Montes, Salvadora González, Teodora Sánchez, Ignacio Martín, Luis Guamo, Carmen Ballesteró Gómez.

Peticiones.—He aquí las que últimamente han hecho á Santa Teresa sus devotos, copiadas del Album que se custodia en el convento de las MM. Carmelitas.

Santa mía: concédeme salud espiritual y corporal.—*Dolores Juárez de Moreno.*

Santa mía: líbrame de todo peligro de alma y cuerpo.—*Amparo Moreno.*

Gloriosa Teresa de Jesús bendita paisana: dá salud á mi familia, y ayuda eficazmente en la obra benéfica en que se halla ocupada y comprometida, el Penitenciario de Sevilla, *Mariano Gómez Saucedo.*

Santa Teresa: ser vos nuestro amparo en la vida y en la muerte.—*Eugenio H.*

Santa bendita: remedia nuestro asunto.—*Lorenzo Zaballo.*

Concedenos se nos quite el reumatismo.—*Marcelino Cobos.*

Adios Madre mía: al separarme de tu virginal cuerpo y de ese corazón palpitante, todavía te digo: *monstrate esse matrem* y haz que yo me muestre digno hijo vuestro.—*Fr. Lorenzo de J. M. y J.*

Fac me tecum, pia Mater, misericordias in aeternum cantare.—*F. D. G. M.*

Tres años, Madre mía, hánsese pasado con harto consuelo de mi alma, junto al sepulcro bendito que guarda vuestros restos venerandos, y al destinarme hoy la obediencia á otra parte, quiero dejar mi pobre corazón dentro de vuestro corazón transverberado; recibidle, Madre mía, y guárdale puro é inmaculado como el vuestro, entre todos los peligros y azares de esta vida.—*Fr. Damián del Niño Jesús*

Madre mía: ¡sed mi Madre! Tu hijo.—*Gregorio de la V. de C.*

Dignare me laudare te, Mater Teresia; da mihi virtutem contra hostes tuos.—*Fr. Eusebius á Santo Joseph.*

Ora pro nobis, Santa Teresia.—*Fr. Gabriel Elia Rocamuna, Dominicó Provincial de Chile.*

Encomiendo especialmente á la protección de Santa Teresa de Jesús á sus hijas las Carmelitas de la ciudad Falco de Chile y á mi convento de Santo Domingo de la misma ciudad.—*Fr. Jacinto Jatica Liro, Prior.*

Santa Teresa: te venero y adoro, madre mía.—*F. B.*

Santa bendita libra á nuestra España infeliz, con tu poderosa intercesión, de los horrores de la heregía del siglo XIX. Octubre 9, de 1901.—*Leandro Hervero.*

Al despedirme de vuestros Santos restos, os pide la bendición vuestro último hijo.—*Fr. Eliseo de San José.*

Fac me, Mater mea dilectissima, pro nostri Sponsi gloria et honore totum meum sanguinem effundere.—*Fr. Joseph Gabriel á J. M.*

¡Oh charitatis victima: da mihi scintillam cordis tui seraphici!—*Fr. Julianus á Sacra Familia.*

Entré rejas de plata prisionero—ahí quedas, Corazón del corazón.—¡Nos vamos á apartar .. mas, no; á tu reja—siempre estaré... Yo no te digo adiós!—*Fr. Florián del Carmelo Teresiano.*

Lleno de santa fe te imploro, ¡oh Madre Santa! sirva en mi empleo militar, con ejemplo de los demás de mi estado.—*Teniente general, Juan Salcedo.*

Mil gracias, Santa mía benditísima: porque me habéis concedido la dicha de visitar vuestro sepulcro.—*J. L.*

Porque amaste á Dios sobre todas las cosas, el Señor te abrió los tesoros de su sabiduría, haz Santa bendita, que tu siervo participe de estas gracias.—*Dr. José M. Castilla.*

Aquí vengo, recordando los días dichosos de mi vida.

¡Por ella! por mi hijo, por mí, Santa Teresa: intercede piadosa.—*Martín Domínguez Berrueta.*

Santa bendita: os ruego que me hagáis tan celoso de la gloria de Dios, como vos lo fuistéis.—*Feliciano S.*

Serafín del Carmelo, Santa bendita: bendecid vuestra Congregación y concedednos á todas la santa perseverancia en el servicio de Jesús.—*Siervas de María.*

Después de cinco años de felicidad á tu lado, la suerte me separa de él Santa Teresa, y te pido tres cosas de corazón: que me déis la salud que necesito, que me iluminéis para elegir carrera y que apoye á mis padres.

Adiós, Teresa bendita, se despide tu devoto.—*Antonio Calama Sanz*

Despedida á Santa Teresa.—Después de cinco años y meses tan gratos para mí, respirando amenudo los aromas que se perciben en rededor de tu sepulcro, el cumplimiento del deber me obliga á ausentarme de esta villa teresiana; mas antes vengo

con mi familia á despedirme de tí y en este álbum honrado con firmas de Prelados, Generales y títulos de Castilla, permitirás, Santa bendita, que ponga la suya un humilde telegrafista. Aquí, en esta sagrada mansión que fué visitada por ángeles y serafines, en esta tu casa solariega, donde hasta el pisar se detiene por el respeto que infunde esa urna de mármol, que guarda tu sagrado cuerpo, ante él nos postramos de rodillas, para alabar en primer término á Dios y después prometer que tu recuerdo vivirá en nuestros corazones, en los cuales habrá siempre un santuario para venerar el tuyo. En cambio Tú, que tan cerca estás de Jesús, intercede por esta familia y consigue que mis hijos sean buenos cristianos, honrados y laboriosos; estos son los bienes que podré legarles, que son los de gran valor y estima para el más indigno de tus devotos, que desea volver pronto á darte gracias.—*Lucas Calama*, telegrafista.

Teresa de Jesús, hija bendita de las Españas: di á Jesús de Teresa, que me conceda la gracia que por tu mediación le he pedido esta mañana en el altar de tu sepulcro.—*Fr. Julio Borrego*, Agustino.

Reitero en mi segunda visita la súplica anterior, y la acompaña en la nueva de la gracia que más necesito en las funestas circunstancias.—*Juan Mateos*.

Santa Madre: te pido ser tu hija muy verdadera, muy amante del Corazón de Jesús y de tu Santa Madre, y te encomiendo á todos los que más quiero.—*María Santa Cruz*.

Que des á mis padres salud y conformidad en todas las cosas contrarias á su voluntad.—*Antonio Santa Cruz*.

Que le dé buena muerte, es lo que pide mi padre, que no puede sanar.—*Luis García*.

Gloriosa y querida Madre: concédeme que mi corazón arda siempre con el celo de la gloria de Dios y de la salvación de las almas.—*Lucas Pérez Pacheco*.

Santa mía: que acierte en hacer como debo la voluntad de Dios.—*Carmen de Jesús*.

Madre mía: acordáos de la última de vuestras hijas.—*A. G.*

Santa Teresa bendita: conservadme íntegra la fe cristiana que disfruto en este día hasta el último de mi vida.—*Epifanio Ralero*

¡Oh, Santa española y madre mía, Teresa de Jesús! miranos con compasión y déjanos en España á las Ordenes religiosas y alcanza el perdón para los enemigos de nuestra fe.—*Una teresiana*.

Santa bendita: os pido el triunfo de nuestra religión y que yo haga siempre su santísima voluntad.—*Presentación*.

Tu fiel amante te suplica hoy y siempre la gracia que tantas veces te he pedido y las demás que me han encargado.—*Fr. Tadeo de Riaños*, Capuchino.

Alcanzadme la santa perseverancia y que sea una verdadera religiosa, Santa mía, y os doy gracias por los favores recibidos.—Vuestra menor hija, *Julia Crego*.

Que dé á mis hijos mucha resignación y sean muy cristianos.—*Cecilia*.

Bendita una y mil veces la devoción teresiana de mis superiores. Ella me proporciona, Santa mía, la dicha inefable de tornar á postrarme otra vez ante vuestro venerando sepulcro, donde me inspiraste la bendecida resolución de abrazar el estado religioso.—*Sor Emilia de San José López*.

Al gustar las dulzuras y consuelos de Jesús en este día, le diré con su Teresa: "parece, Señor, que probáis con rigor á quien os ama, para que en el extremo del trabajo se entienda más el extremo de vuestro amor.—*Sor Luisa del Sagrado Corazón de Jesús*, Superiora general.

Madre amada, Santa Teresa, alcánzanos de tu Jesús todas las gracias que necesitamos para ser unas verdaderas jóvenes católicas.—*Las internas josefinas*.

Seráfica Madre mía: pide al Amado de tu alma que me dé la fortaleza que necesito para vencer los obstáculos que me impiden consagrarme á El enteramente.—*Una interna del colegio de Siervas de San José*

Santa Teresa de Jesús: humildemente te ruego me alcances del Señor un amor grande á su Divina Majestad, para que así me conceda algún día verlo en la Patria celestial. También te pido una bendición para mi pueblo, las personas de mi familia y las que se han encomendado á mis pobres oraciones.—*Guadalupe Palomero* (mexicana, de Estado Polisco).

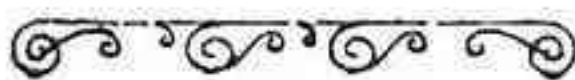
Santa Teresa: yo te pido me alcances del Señor el amor divino que tanto deseo obtener, el bien espiritual de mis hermanos y todo mi pueblo.—*Rosario Palomero* (mexicana, del Estado de Polisco).

Santa Madre Teresa: dignáos alcanzar del Señor la gracia de la conversión de dos almas.—*Fr. C. E. V.*

¡Oh, Madre Santa Teresa! alcanzadme la gracia de amar al Señor según tú le amaste.—*El menor de tus hijos*.

Madre mía, sin tí vivir es morir.—*Tu menor hijo*.

Gloriosa Santa Teresa: rogad por este pecador.—*Manuel*.



DONATIVOS PARA LAS OBRAS DE LA BASÍLICA DE ALBA DE TORMES

	<i>Pesetas</i>	<i>Céts.</i>
Recibido de Mr. Granville Ward of Northwood.....	1.000	»
» del Excmo Sr. Conde de Superunda, de Madrid.....	1.000	»
» de un Sr. Cura párroco de Salamanca.....	50	»
» de D. ^a Jenara Repullés de Martínez, lo recaudado de varios coros formados por la misma en Madrid desde 1. ^o de Julio de 1900 á 30 de Junio de 1901....	140	»
» de D. Isidoro Maldonado, párroco de Galinduste....	12	»
» de un corazón teresiano, por conducto del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Salamanca..	1.000	»
» de D. Lorenzo Domínguez, párroco de San Pablo de esta ciudad, por coro de D. ^a Aurea Sánchez Barrodo, feligresa de dicha parroquia.....	20	30
» de D. ^a Teresa González Corral (por coros).....	9	»
» de un devoto, feligrés de la parroquia de San Juan (de Zamora)....	10	»
» de los PP. Carmelitas de Burgos	5	»
» de D. Juan Fernández Cabrera, Secretario de Cámara de Sigüenza.....	5	»
» de D. Ramón Soraluze (de San Sebastián).....	10	»
» de las MM. Carmelitas de Alba.....	5	»
» " " de Granada.....	2	50
» de una devota de la Santa.....	0	50
» del P. Provincial de los Carmelitas de Inglaterra, un cheque de 20 libras esterlinas, que al cambio del 32 por 100 produjo el total cobrado de.....	660	»
» de D. Marcial Cipriano Aniceto Alvarez, Beneficiado de Avila (por coros).....	50	»
» de D. ^a Lucía Franco Villamayor.....	5	»
» de D. Fernando Rubia (Presbítero), Alba de Tormes, por Noviembre y Diciembre 1901..	10	»
» de D. ^a Matilde Elosegui y Mazas (de Portugalete), para una piedra.....	25	»
» de D. ^a María Elosegui y Mazas (íd) íd. íd.	25	»
» de D. Angel Rodríguez, capellán del convento de religiosas del Zarzoso.....	49	80
» de D. Domingo Doreste.....	5	»
» por coros teresianos de Villargordo.....	4	»
» de D. Juan F. Loredo, por los donativos siguientes de Madrid:		
De D. Eusebio Yuca.....	3	»
De las señoritas de Cuervo y otras.....	4	80
De D. Enrique Podadera.....	10	»
De D. ^a Casimira Estivales, por Agosto, Septiembre y Octubre del año actual de sus coros.....	208	10
Recibido de D. Juan Manuel Rodríguez (de Peñaranda de Bracamonte)	50	»
» de D. Julián Sierra (de San Muñoz).....	1	»
» de D. ^a Encarnación Domínguez, de Estella (Navarra).....	5	»
» de la Excm. Sra. Condesa del Val (Madrid)....	260	»
» de D. ^a María de Zazaya de Benjumea (íd).....	100	»
» de la señora de Librada, por su coro (íd)....	9	»
» de la señora de Bravo, por su coro (íd).....	10	»
» de la señora de Girón, viudade Marín, por su coro (íd).....	12	»
» del señor Cura de Santiago de Llanos de Somerón (Oviedo).....	5	»

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, á cargo de L. Rodríguez.

INDICE GENERAL

DE LAS

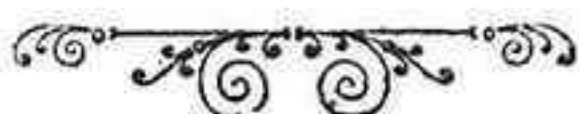
MATERIAS PUBLICADAS

EN LA REVISTA

LA BASÍLICA TERESIANA

TOMO IV

(LO FORMAN LOS NÚMEROS DE 15 DE ENERO
A 15 DE DICIEMBRE DE 1901)



I.—ARTÍCULOS EN PROSA

PÁGINAS

TÍTULOS DE LOS ASUNTOS

AUTORES

Antonio García Maceira.....	Fr. Juan de Sahagún.....	180
B. E. de Sevilla.....	Santa Teresa de Jesús y el Rosario.....	327
Eloíno Nácar Fuster.....	San Bernardo y Santa Teresa.....	234
E. M. R.....	Las Capillas de la Basílica.....	154
Eusebio (Fr.) de la Asunción.....	El P. Cámara y la Basílica Teresiana.....	118
	El Templo de Sa omón y la Basílica Teresiana.....	303
Fernando García Escribano.....	El Patrocinio de Santa Teresa.....	197
"	El Patrocinio de Santa Teresa.....	230
"	Los confesores de Santa Teresa.....	333
"	Los confesores de Santa Teresa.....	365
Francisco Grego Hernández.....	Corazón divinizado.....	248
"	Un libro de Santa Teresa de Jesús.....	277
Francisco Jarrín.....	Salmo eucarístico.....	5
"	La página más interesante.....	100
"	De viaje.....	245
"	De viaje.....	263
José de Guzmán el Bueno y Padilla.....	Virtudes y proezas de Santa Teresa de Jesús.....	289
José (Don) Francisco de la Isla.....	Santa Teresa de Jesús, nodriza de la Iglesia universal.....	7
Juan Domínguez Berrueta.....	¿Quo usque tandem?.....	11
"	El canto del ruiseñor.....	42
"	Elegantes fachadas.....	72
"	La superioridad de los anglo-sajones.....	138
"	Lo que enseñan los exámenes.....	215
"	Los vanilocos.....	299
Manuel Muñoz y Garnica.....	Santa Teresa de Jesús, escritora castiza.....	36
M. (Fr.) Sainz (O. P.).....	Santa Teresa de Jesús.....	282
Mariano Domínguez Berrueta.....	Crónicas de pueblo.....	16
"	Crónicas de pueblo.....	52
"	Hijo de locos.....	83
"	Symbolismos.....	148
"	Del matrimonio.....	206
"	Crónicas del campo.....	309

Mariano Domínguez Berrueta.....	342
Moisés S. Barrado.....	271
"	107
"	129
"	161
"	202
"	257
"	293
"	321
"	359
N.....	47
Provisor (El) de Salamanca.....	69
Tomás Redondo.....	39
"	65
"	90
"	133
"	165
"	193
"	225
"	314
"	353
Teodoro Schmitt.....	97
Ignacio Calvo.....	19
"	33
"	75
"	102
"	141
"	170

En Valles de la Guareña.....	342
La desamortización y Sancho Panza.....	271
El genio de Santa Teresa de Jesús.....	107
La humildad de Santa Teresa de Jesús.....	129
La humildad de Santa Teresa de Jesús.....	161
Amor de Dios.....	202
El Psicologismo de Santa Teresa (<i>Carácter subjetivo de su misticismo</i>).....	257
El Psicologismo de Santa Teresa (<i>El alma y la contemplación</i>).....	293
El Psicologismo de Santa Teresa (<i>El alma y la contemplación</i>).....	321
El Psicologismo de Santa Teresa (<i>El Extasis y el alma</i>).....	359
Lección teresiana.....	47
Sohando.....	69
Al leer la última poesía de León XIII a Cristo Redentor.....	39
Mes de esperanzas.....	65
Ante Cristo flagelado.....	90
Palomáricos teresianos.....	133
Palomáricos teresianos.....	165
Del Carmen.....	193
Corona del talento.....	225
Reliquias y recuerdos de Santa Teresa de Jesús.....	314
De la Inmaculada.....	353
Una carta.....	97
Enlace de dos siglos.....	19
El corazón de Santa Teresa.....	33
En Alba de Tormes (hojas de mi diario).....	75
En Alba de Tormes (hojas de mi diario).....	102
Panecillos de Santa Teresa.....	141
¡Pobre Santa Teresa!.....	170

II.—POESÍAS

Francisco Jiménez Campaña.....	14
"	79
"	110
"	146
"	173
José María Gabriel Galán.....	332
Luis (Don) Cepeda y Ayala (siglo XVII).....	268
Manuel Alejandro.....	211
"	364

Leyenda de Navidad.....	14
Domingo de Ramos.....	79
Tres Santos.....	110
Priora divina.....	146
En Santo Domingo de Avila.....	173
A Santa Teresa de Jesús.....	332
El ama.....	268
Santa Teresa y el Carmelo.....	211
A la insigne Doctora Santa Teresa de Jesús.....	364

Pilar Gutiérrez de Terán.....	239
Una religiosa.....	26
Vetham de Soler.....	45

Ti ansverberación de Santa Teresa.....	239
¿No me oirás á mí?.....	26
A la Virgen castellana.....	45

III.—VARIEDADES

Saludos y esperanzas (de la Redacción).....	1
Acta de un capítulo carmelitano celebrado en Alcalá de Henares.....	22
Camino del cadalso (del libro <i>Las Carmelitas de Compiègne</i>).....	55
De la oración mental (<i>Doctrina de Santa Teresa</i>).....	86
Locuciones de Dios en la oración (id. id.).....	114
Locuciones de Dios en la oración (id. id.).....	150
Del Padre Nuestro (id. id.).....	175
El escapulario de Nuestra Señora del Carmen.....	212
Del Padre Nuestro (<i>Doctrina de Santa Teresa de Jesús</i>).....	339
Discurso celestial sobre la oración (id. id.).....	375

Saludos y esperanzas (de la Redacción).....	1
Acta de un capítulo carmelitano celebrado en Alcalá de Henares.....	22
Camino del cadalso (del libro <i>Las Carmelitas de Compiègne</i>).....	55
De la oración mental (<i>Doctrina de Santa Teresa</i>).....	86
Locuciones de Dios en la oración (id. id.).....	114
Locuciones de Dios en la oración (id. id.).....	150
Del Padre Nuestro (id. id.).....	175
El escapulario de Nuestra Señora del Carmen.....	212
Del Padre Nuestro (<i>Doctrina de Santa Teresa de Jesús</i>).....	339
Discurso celestial sobre la oración (id. id.).....	375

IV.—CRÓNICA

Véanse las páginas: 28, 60, 93, 124, 156, 189, 218, 252, 284, 318, 345 y 378.

V.—DONATIVOS

Véanse las páginas: 32, 64, 96, 128, 160, 192, 224, 256, 288, 320, 352 y 384.

VI.—GRABADOS

Fachada de la Casa de las Conchas (Salamanca).....	9
Plaza Mayor de Salamanca.....	16
Sepultura del fundador de la Capilla Dorada, en la Catedral Nueva de Salamanca.....	25
Trascoro y nave de la Catedral Nueva de Salamanca.....	41
Vista de Salamanca y de su puente romano sobre el Tormes.....	48
Portada románica de la parroquia de San Martín (Salamanca).....	57
El patriarca San José (escultura de Alcoverro).....	73
Detalle de la fachada del templo de San Esteban (Salamanca).....	80
Jesús atado á la columna (escultura de Carmona).....	89
Portada de la antigua parroquia de San Justo (Salamanca).....	105
Degollación de San Juan Bautista (cuadro de Salinas).....	112
Casa de D.ª María la Brava (Salamanca).....	121

Fachada de la Casa de las Conchas (Salamanca).....	9
Plaza Mayor de Salamanca.....	16
Sepultura del fundador de la Capilla Dorada, en la Catedral Nueva de Salamanca.....	25
Trascoro y nave de la Catedral Nueva de Salamanca.....	41
Vista de Salamanca y de su puente romano sobre el Tormes.....	48
Portada románica de la parroquia de San Martín (Salamanca).....	57
El patriarca San José (escultura de Alcoverro).....	73
Detalle de la fachada del templo de San Esteban (Salamanca).....	80
Jesús atado á la columna (escultura de Carmona).....	89
Portada de la antigua parroquia de San Justo (Salamanca).....	105
Degollación de San Juan Bautista (cuadro de Salinas).....	112
Casa de D.ª María la Brava (Salamanca).....	121

Torre del Clavero (id.).....	137
Capillas de la Basílica Teresiana en construcción (Alba de Tormes).....	144
Colegio de Calatrava (Salamanca).....	153
Nave derecha del crucero de la Catedral Vieja (Salamanca).....	169
Capillas de la Basílica Teresiana en construcción (Alba de Tormes).....	176
Antigua casa de la Salina (Salamanca).....	185
Autógrafos régios (el de S. M. la Reina).....	201
Seminario é iglesia de la real capilla de San Marcos (Salamanca).....	208
Autógrafos régios (el de S. M. el Rey, el de la Princesa y el de la Infanta María Teresa).....	217
Autógrafos régios (el de las Infantas Isabel y Paz y del Infante Luis Fernando).....	233
La transverberación de Santa Teresa de Jesús (escultura de Bernini).....	240
Autógrafo del Sr. Nuncio apostólico en Madrid.....	249
Autógrafos (de la Junta de damas, Promovedoras en la Corte de las obras de la Basílica teresiana).....	265
El sacrificio de Melquisedech (cuadro de Rubens).....	272
Autógrafos de los Condes del Val (del mencionado album).....	281
Muerte de Santa Teresa de Jesús.....	297
Grupo de las principales reliquias y recuerdos de Santa Teresa de Jesús.....	304
Estado de las obras de la Basílica teresiana en Octubre de 1901.....	313
El R. P. Francisco Jiménez Campaña, de las Escuelas Pías.....	325
En la primera hilada del zócalo de la Basílica.....	336
Grupo de la peregrinación de las religiosas Josefinas.....	337
Grupo de obreros trabajando en las obras de la Basílica.....	349
Portada de Santa María de las Dueñas (Salamanca).....	361
Declaración dogmática de la Inmaculada Concepción.....	368
Portada del Colegio del Arzobispo (hoy de Nobles Irlandeses, Salamanca).....	377

FIN DEL INDICE DEL TOMO IV